

COMPRA, LEE, DIFUNDE
La Verdad nº 108
(junio de 2021)
La IV Internacional,
la pandemia y la lucha
contra el imperialismo



Nacionalizar las eléctricas PARA SALVAR A LA POBLACIÓN

El precio de la factura eléctrica ha alcanzado unas cifras escandalosas en las últimas fechas avivando el debate sobre el funcionamiento de este oligopolio. Efectivamente el precio del Mg/hora el viernes 13 de agosto fue de 117.29 euros. Hace exactamente un año era de 36 euros. No hay razones objetivas que expliquen esta subida. No solo supone una agresión a la población más necesitada, sino que además supone un obstáculo para la industria de este país.

Al mismo tiempo que el kilovatio se pone a precio de oro, muchos barrios obreros han sufrido continuos apagones este invierno por la falta de mantenimiento de las redes. Es el caso de muchas barriadas de Sevilla, de la Cañada Real en Madrid... A las multinacionales eléctricas no les interesa invertir en zonas de bajo consumo y donde mucha gente, que no puede pagar las facturas, se ve obligada a conectarse ilegalmente.

Hay que señalar que España fue uno de los países que más prisa se dio en privatizar las empresas públicas energéticas como parte de lo que se denomina la liberalización de la economía. El Consejo Europeo de 23 y 24 de marzo del 2000 de Lisboa (1) utilizando el lenguaje grandilocuente que precede a las grandes fechorías, prometía una serie de bondades que iban a hacer a la economía de la UE la primera economía del mundo, ¡casi nada!, y además alcanzaríamos la sociedad del conocimiento, la del pleno empleo, etc.

¿Quién se podría oponer? Ahora, obviamente, se nos decía que habría que hacer algunos cambios para lograr estos objetivos. Lo que pomposamente llamaban liberalización de la economía, sobre todo del sector energético, era lo fundamental. También hablaban de retrasar jubilaciones, y de otras medidas como el apoyo al sector financiero.

En España, la empresa estatal Endesa llegó a tener más de un 40% del mercado, fue privatizada por los gobiernos de Felipe González y de Aznar. Mientras otros países se hacían los remolones en cuanto a la privatización (de hecho, una empresa estatal italiana, Enel, es propietaria del 70% de Endesa), nuestros gobiernos aceleraban como si se hubiesen creído que iba a haber pleno empleo y la mayor economía del mundo. Como suele pasar en estos casos el complemento de las privatizaciones fue la colocación de diversos dirigentes del PSOE y PP en puestos bien remunerados de los consejos de administración de las empresas eléctricas. Entre ellos

Felipe González y Aznar y hasta 24 altos cargos del PSOE y PP y algunos nacionalistas

El Estado mantiene un porcentaje en la red eléctrica (REE, un 20%), que le permite nombrar al presidente. Anteriormente Jordi Sevilla, exministro, y ahora Beatriz Corredor

Con la privatización hicieron un negocio ruinoso, para la ciudadanía claro. No solo se convirtió en un desastre en cuanto al servicio, sino que se encareció cada vez más el recibo de la luz y los beneficios multimillonarios pasaron a las multinacionales. La UE decía que quería acabar con el monopolio de los Estados y ha pasado al oligopolio de seis empresas para toda la UE. Y como todo lo que hacen está marcado por el caos, se da el caso de que empresas públicas de otros países en las que el Estado es mayoritario o propietario único participan en el pastel de la privatización de otros estados.

Generación, transporte, distribución y comercialización

El mercado español se compone de cuatro fases distintas. Todo esto es un caos agravado por la privatización.

Están las empresas generadoras de energía. Bien de energías fósiles y nuclear, o las renovables. Entre las primeras, las de gas, carbón y nuclear. En las segundas las hidroeléctricas, eólicas o fotovoltaicas.

Entre las empresas que producen energía eléctrica en España hay 3 que copan el 80% del mercado. Endesa, Iberdrola y Naturgy. Otros dos, EDP y Repsol, el 10% y luego hay hasta 600 que producen energía en pequeñas proporciones. Empresas locales, cooperativas etc.

El transporte lo ejerce en solitario la empresa Red Eléctrica. Es la encargada de recibir la energía de los distintos productores, la mete en el "depósito" estatal y de ahí lo envía a los distintos distribuidores regionales. La distribución nuevamente está en manos muy mayoritariamente de 5 empresas. Iberdrola, Endesa, Unión Fenosa, EDP y Viesgo

Una vez estas empresas llevan, cada una en una zona, la electricidad a cada punto (vivienda o empresa) entran las comercializadoras. Otra vez un galimatías de empresas, con las grandes llevándose la parte mayor del negocio y el resto que se busca un hueco a base de engañar a la gente. Para ello contratan a gente que vaya convenciendo a los usuarios de que se cambien de comercializadora y le prometen rebajas que suelen convertirse en aumentos de precios.

El precio ¿cómo se fija?

Lo hacen de tal manera que es difícil entenderlo. Fundamentalmente es un proceso dividido en tres partes. Los impuestos, que son casi un 30% entre IVA, impuesto eléctrico, y municipal, la subasta de lo que realmente es el precio de la electricidad y que es un proceso totalmente especulativo donde las grandes empresas pueden hacer sus amañes. Como ejemplo la investigación abierta por el gobierno a Iberdrola por el vaciado de pantanos efectuados con el fin de influir en los altos precios. Y luego una parte importante se fija por otras partidas, los costes regulados, que no tienen nada que ver con el coste de la generación de la energía. Y que son cosas tan variables como compensaciones a las renovables, compensaciones a las empresas que garantizan el consumo, partidas para que no tengan pérdidas, y un montón de mamoneos. Otra vergüenza, buena parte de ella en nombre del cambio climático.

El precio final lo fija la última electricidad que entra en la red. Casualmente suele ser la más cara. Si es así pagamos las verduras, la pasta y el solomillo todo a precio de solomillo. Es fácil para las empresas multinacionales que tiene distintas centrales de combustibles fósiles y renovables, meter a última hora la que les interesa. Negocio completo. Hay que tener en cuenta que buena parte de la energía que se genera en España se hace a partir de las centrales que utilizan gas. Y en España no hay gas, así que hay que importarlo y ahí entra en juego otro factor que es el de la especulación con las materias primas.

El sistema, impuesto por la UE, ha llegado a tal nivel que países como Alemania han pedido a la UE reforme los mercados eléctricos porque se ha llegado a la barbaridad de que se generen escenarios perversos como que la rentabilidad de algunas plantas dependa únicamente de los momentos de escasez. Cuanto peor para todos, mejor para algunos

Mintieron una vez más

Cuando señalaban que si se privatiza el sector energético tendríamos una energía más barata y mejor servicio nos engañaban conscientemente. Lo único que han conseguido es con la excusa de acabar con el monopolio estatal, crear un oligopolio europeo donde 6 empresas se llevan la mayoría del pastel y si siguen así las cosas aumentarán su presencia cada año.

En el caso español tres grandes eléctricas,

Endesa, Iberdrola y Naturgy, han ganado, según el diario digital Público de 25 de julio de 2021, 25.977 millones de euros en un lustro con los ajustes contables y se disparan a 29.888 sin ellos, cifras a las que deberían añadirse las magras provisiones para afrontar las inversiones en renovables.

La excusa ecológica

Con la excusa de salvar al planeta los gobiernos de la UE no dudan en destruir empresas y encarecer la factura eléctrica. Estos países, los más ricos, han creado un principio que no es el de no contaminar. Es lo que llaman que el que contamina paga, fijado en la cumbre 'ecológica' de Kioto. Y de esa manera se hace funcionar un mercado de emisiones, mercado especulativo, que permite seguir funcionando a empresas pagando un canon que cada vez hace más difícil la supervivencia. Una política que lleva al final al cierre de empresas con alto consumo de energía (sector acero, térmicas, Alcoa...) y a trasladar las emisiones a otros países con menos controles y más necesidad económica. Es la deslocalización de emisiones.

Y mientras cierran empresas que contaminan, donan decenas de millones para la llamada transición energética que supone ayudar a las eléctricas a cambiar el negocio por parques eó-

licos y solares que crean también grandes problemas de todo tipo con el medio ambiente **Nacionalizar el sector eléctrico o crear una empresa pública**

En estos días ha aparecido en el debate la necesidad de crear una empresa pública que pueda hacer frente a las empresas privadas eléctricas. Muchos menos adeptos entre las organizaciones políticas y sindicales ha tenido la propuesta de nacionalización del sector eléctrico.

Los que plantean que creando una empresa pública se puede resolver los problemas, o no conocen la Unión Europea o simplemente faltan a la verdad. Por supuesto mejor que haya empresas públicas que privadas. Al menos los beneficios no irán a especuladores. Pero esto no es la solución que se necesita para que haya una energía barata, limpia y para que se garantice el suministro a toda la población y la continuidad de la industria y los puestos de trabajo.

¿Qué puede hacer una empresa pública? Tiene que competir en las condiciones que fija la UE y acepta el gobierno español. No va a poner mejores precios y por mucho que presionen no va a abaratar los precios. Sería necesario romper con la UE y sus Tratados. La mayor parte de los gastos se van en primas a las renovables y compensaciones diversas a las empre-

sas. Ahora los dineros que vendrán de la UE a través de los llamados PERTE, van a profundizar en la privatización y el reforzamiento del oligopolio energético. Para eso se han diseñado.

El gobierno a soplar y sorber

El Gobierno se muestra escandalizado pro la subida del precio. UP incluso ha amenazado con salir a la calle ¿contra el gobierno? Podrían solucionar todo nacionalizando las eléctricas. No subordinándose a la UE.

Acabar con este robo exige enfrentarse con la UE, nacionalizar el sector eléctrico y poner al servicio de la mayoría todos los recursos energéticos. Generación, distribución y comercialización de algo que es tan importante para la vida de las personas y para la industria.

Como venimos señalando continuamente, la Monarquía y la Unión Europea actúan como una camisa de fuerza para impedir el desarrollo de las fuerzas productivas, para impedir una democracia plena y la satisfacción de las reivindicaciones. La lucha por la República deja de ser una reivindicación ideológica para convertirse en una necesidad material para acabar con la explotación.

(1) https://www.europarl.europa.eu/summits/lis1_es.htm

Nuestros compromisos...



Carta Semanal
Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Sinolarecibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadores y trabajadoras, que quieren apoyar, en estecaso, la publicación de la Carta Semanal. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año o lo estimes oportuno.

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal

- Para recibir la Carta envía un correo electrónico a: info@posicuarta.org
- Puedes contactar desde: <http://posicuarta.org/cartasblog/contacto>

POSI Partido Obrero Socialista Internacionalista
 Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
 Teléfono: 91 522 23 56
<http://www.posicuarta.org>
 Búscanos en Twitter: @posicuarta